

13 de Marzo de 2006	Universidad de Granada	Granada Hoy
mayor. Si uno está en una posición de ejercer el poder y no está a la altura de la responsabilidad puede acarrear un mal mayor. –Su conferencia de esta tarde versará sobre 'Recuerdos y olvidos', la autobiografía de Ayala que no deja de ser al mismo tiempo un retrato del siglo XX... –Sí, sobre eso he hablado en muchas ocasiones, pero me voy a centrar en su habilidad para retratar a personajes conocidos y famosos, como Juan Ramón Jiménez, Victoria Ocampo, Ferrater Mora... En definitiva, gente que él ha tratado. Mi ponencia va a orientarse a demostrar que al hablar de otros Ayala se retrata a él mismo. Se ven los valores que él usa durante ese retrato, por ejemplo la importancia que le da a la bondad humana. Las virtudes que más valora Ayala son la inteligencia y la bondad. Aparte de eso ha trabado importantes amistades. –¿Cómo retrató a Juan Ramón, un autor que, según dicen, era de trato tan difícil? –Es curioso, porque es el único retrato en el que mantiene cierta distancia irónica e incluso burlona. Juan Ramón era un personaje de trato difícilísimo. Era un hipondríaco y Ayala capta que se da muchos aires y hace la vida muy difícil a las personas que le rodean. Es un poco dictatorial y Ayala hizo un retrato que no llega a la caricatura pero que presenta situaciones que son tan cómicas que parece una película de los hermanos Marx. Es una de las pocas veces donde Ayala, que suele tener una ironía muy sutil, se muestra francamente burlón. Pero una cosa es lo que Ayala dice de la persona y otra es la estimación que tenga de su obra. Por ejemplo, Gómez de la Serna es una persona para él detestable, porque una de las cosas que más detesta Ayala es la crueldad. Pero no deja de reconocer que Gómez de la Serna es uno de los grandes autores del siglo XX. –Como ha dicho usted antes, Ayala separa con nitidez la inteligencia de los buenos sentimientos... –Siempre, cada vez que veo en Ayala alguna simpatía por un personaje, esa persona es bondadosa. La bondad es muy importante para él. –En el polo opuesto a Juan Ramón, ¿quién de los personajes que retrató consiguió sus simpatías? –Victoria Ocampo, por ejemplo. Ayala se define en sus memorias como una persona retraída a la que no le gustan las celebridades, la pose social. Victoria Ocampo era una dama que estaba siempre invitando a gente muy famosa y, aunque Ayala emplea a veces un tono irónico, dice que Ocampo hacía estas reuniones de una manera muy sincera, que no había ningún esnobismo. Victoria Ocampo sólo pretendía tener contacto con excepcionales inteligencias. Aunque Ayala no se sienta a gusto en los actos sociales en los que tiene que ponerse como una máscara, sin embargo, si la persona es bondadosa, la acepta y la considera una gran amiga. –¿Está Ayala conforme con todos los actos sociales organizados con motivo de su centenario o son un mal trago para él? –Él es una persona sociable, le gusta la conversación y tiene sus amistades, pero en <i>Recuerdos y olvidos</i> dice que no quiere que lo encuadren en ninguna categoría social. Por eso no le gusta mucho conservar fotos, se siente un poco retraído y, aunque es sociable, es muy exigente para la amistad. –¿Ha programado la City University de Nueva York algún acto especial con motivo del centenario de Ayala? –En estos momentos no. Lo único que puedo decir por ahora es que la revista <i>Hispania</i>, que tiene un gran prestigio en Estados Unidos, va a dedicar el próximo número a Franciso Ayala en exclusiva. Esencialmente mostrará recuerdos de sus alumnos, de sus colegas, de algunos críticos. A lo mejor más adelante puede haber algo.		
Diario de Cádiz Europa Sur El Día de Córdoba Diario de Jerez Huelva Información Diario de Sevilla Granada Hoy Málaga Hoy Sitios recomendados por Granada Hoy Oferta formativa Formación a distancia Cursos en Madrid Viajesmapfre.com © Editorial Granadina de Publicaciones, S.L. Avda. de la Constitución, 42. Granada Tlfno: 958 809500/ Fax: 958 809511  Powered by CROSS MEDIA		